

Una experiencia más profunda

DÍA 1º: CONOCER Y CREER

«¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti» (Isa. 49: 15).

¿Puede un hijo entender plenamente el amor de Dios si no ha sentido el amor de un padre terrenal? Por experiencia, creo que es muy difícil. Tuve cuatro padres. Mi padre biológico se divorció de mi madre cuando ella estaba embarazada de mí. Sentí profundamente su rechazo. El segundo marido de mi madre era alcohólico y maltratador; incluso trató de matarla. Mi siguiente padrastro era amable pero codicioso. Junto con dos amigos, robó tres bancos. Acabó en prisión y mi madre se divorció de él.

Era insegura, tenía baja autoestima, y apenas me sentía amada. Me costaba hacer amigas en la escuela. Ya en la adolescencia, anhelaba ser aceptada por mis compañeros, pero mi búsqueda de amistad únicamente me hacía sentirme vacía y sola. No sabía que mi Padre del cielo estaba trabajando, por detrás, para llenar ese vacío. «Antes que te formase en el vientre te conocí» (Jer. 1: 5). «Te puse nombre, mío eres tú» (Isa. 43: 1). «Y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso» (2 Cor. 6: 18). «Aunque mi padre y mi madre me dejaran, con todo, Jehová me recogerá» (Sal. 27: 10).

Cuando tenía 19 años, una amiga me invitó a asistir a un concierto cristiano en su iglesia local. Uno de los líderes del grupo musical difundió esta invitación: «*Si tu vida está vacía y te sientes solo, ¿no darás a Jesús una oportunidad?*». Aquellas palabras y aquella música tocaron mi corazón, y respondí al llamado dando un paso al frente y aceptando a Jesús.

Mientras leía el Evangelio de Juan, me encontré con esta frase: «El Padre mismo os ama» (Juan 16: 27). ¡Me impactó! Yo había oído que Jesús me amaba, ¿pero el Padre? ¿Realmente podía creerme eso?

Acepté que Dios Padre me amaba de verdad a través de su Hijo, Jesucristo. «El primer paso para acercarse a Dios consiste en conocer y creer en el amor que siente por nosotros; solamente por la atracción de su amor nos sentimos impulsados a ir a él» (*El discurso maestro de Jesucristo*, Asociación Publicadora Interamericana, 1956, p. 90). «Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros» (Rom. 5: 8). Asimismo, «Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados» (2 Cor. 5: 19).

Una vez que comprendí que Dios me amaba incondicionalmente, encontré las fuerzas para perdonar a mis padres terrenales por haberme rechazado. El Señor me concedió la gracia para seguir adelante. Ahora sé que tengo un Padre celestial y que soy hija del Dios Altísimo, del Rey de reyes. Nuestro Padre celestial conoce la necesidad humana de amor y aceptación. Él no se olvidó de mí.

¿Y tú? ¿Te abandonó uno de tus padres, o un miembro de tu familia? ¿Anhelas ser aceptado y seguro? ¿Suspiras por ser amado incondicionalmente? «Vivamos en contacto con el Cristo vivo, y él nos asirá firmemente con una mano que nos guardará para siempre. Creamos en el amor con que Dios nos ama, y estaremos seguros; este amor es una fortaleza inexpugnable contra todos los engaños y ataques de Satanás» (*El discurso maestro de Jesucristo*, p. 101). «Torre fuerte es el nombre de Jehová; a él correrá el justo, y será levantado» (Prov. 18: 10).

FORMATO SUGERIDO PARA EL TIEMPO DE ORACIÓN

Alabanza

- Padre, te alabamos porque tú nos amaste primero.
- Alabamos que nos atraigas con tu amor (ver Jer. 31: 3).

Confesión

- Señor, por favor, perdónanos cualquier pecado que nos impida tener una experiencia más profunda contigo.

Súplica e intercesión

- Señor, oramos, como lo hizo Pablo en Efesios 3: 17-19:
 - para que encuentres un hogar permanente en nuestros corazones mientras aprendemos a confiar en ti;
 - para que nuestras raíces arraiguen profundamente en el suelo de tu amor;
 - para que comprendamos la anchura, la longitud, la profundidad y la altura de tu amor;
 - para que seamos llenos de toda la plenitud de Dios.
- Oramos por las familias cuyas vidas están llenas de caos, dolor y confusión.
- Señor, **oramos por las cinco** (o más) personas de nuestras listas individuales de oración. Para que dejen al Espíritu Santo trabajar en sus vidas.

Acción de gracias

- Padre, te damos las gracias por aquellas personas [nómbrense específicamente] que nos han amado y criado.
- Gracias porque tu mano estuvo sobre nosotros desde antes que naciéramos (ver Sal. 139: 13).